

07

## **LA FORMACIÓN**

**DEL DOCENTE DE EDUCACIÓN INICIAL, PARA ESTIMULAR EL  
DESARROLLO SOCIO AFECTIVO DE LOS NIÑOS**

# LA FORMACIÓN

DEL DOCENTE DE EDUCACIÓN INICIAL, PARA ESTIMULAR EL DESARROLLO SOCIO AFECTIVO DE LOS NIÑOS

## THE FORMATION OF THE TEACHER OF INITIAL EDUCATION, TO STIMULATE THE SOCIO EMOTIONAL DEVELOPMENT OF CHILDREN

Adalia Lisett Rojas Valladares<sup>1</sup>

E-mail: [lisyrojas59@gmail.com](mailto:lisyrojas59@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7070-1898>

María Antonia Estévez Pichs<sup>2</sup>

E-mail: [marionestev58@gmail.com](mailto:marionestev58@gmail.com)

Azucena Monserrate Macías Merizalde<sup>2</sup>

E-mail: [azumacias@yahoo.com](mailto:azumacias@yahoo.com)

<sup>1</sup> Convenio Universidad Metropolitana de Ecuador- Universidad de Cienfuegos, Cuba.

<sup>2</sup> Universidad Metropolitana. Ecuador.

### Cita sugerida (APA, sexta edición)

Rojas Valladares, A. L., Estévez Pichs, M. A., & Macías Merizalde, A. M. (2019). La formación del docente de Educación Inicial, para estimular el desarrollo socio afectivo de los niños. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 2(1), 51-57. Recuperado de <http://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA>

### RESUMEN

En el presente artículo se enfatiza en la importancia de la estimulación socio afectiva en los niños menores de cinco años, como incentivo que le permite organizar su conducta y poder desarrollar la capacidad de aprender a partir de sus potencialidades y necesidades, en un ambiente que facilite las experiencias afectivas y relaciones con sus coetáneos. Se realiza un análisis del rol que debe desempeñar el docente en la estimulación del área socio afectiva en el proceso educativo con los niños, para lo cual resulta necesario contribuir a su preparación desde la formación inicial, mediante el diseño metodológico de las asignaturas que conforman el currículo y su vínculo con la práctica pre-profesional, que le permita la formación de las principales competencias que debe tener como maestro para afrontar los retos de la educación inicial.

**Palabras clave:** Desarrollo socioafectivo, formación inicial, educación inicial.

### ABSTRACT

In this article, emphasis is placed on the importance of socio-emotional stimulation in children under five years of age, as an incentive that allows them to organize their behavior and to develop the ability to learn from their strengths and needs, in an environment that facilitates affective experiences and relationships with their peers. An analysis is made of the role that teachers must play in stimulating the socio emotional area in the educational process with children, for which it is necessary to contribute to their preparation from the initial training, through the methodological design of the subjects that make up the curriculum. And its link with pre-professional practice, which allows the formation of the main competences that must have as a teacher to face the challenges of early education.

**Keywords:** Socio-affective development, initial training, initial education.

## INTRODUCCIÓN

La primera infancia se considera como la etapa evolutiva que más trasciende en el desarrollo humano, teniendo en cuenta que se establecen las bases desde el punto de vista neurofisiológico para el desarrollo del niño, como proceso complejo y dinámico que marca momentos significativos, que en lo adelante poseen un valor extraordinario teniendo en cuenta que varios factores inciden de manera integral y se expresan como resultado de la interacción continua con su entorno.

De esta manera el sistema nervioso es el responsable de determinadas funciones complejas en el organismo humano, que permite al niño desde que nace, asimilar la información procedente del medio, para poder emitir respuestas e interactuar con él. En este sentido es importante tener en cuenta, la plasticidad cerebral, como la susceptibilidad del organismo a la influencia del medio ambiente, en función de asimilar las experiencias del entorno en que se desarrolla y la posibilidad de incorporar lo nuevo. Es así que el período de mayor plasticidad del sistema nervioso y más sensitivo para el desarrollo general del niño es el comprendido entre 0 y 5 años.

El niño nace con determinadas predisposiciones para aprender, que van a perdurar en los diferentes momentos de su ciclo de vida; sin embargo, hay edades más sensibles para la adquisición y/o desarrollo de hábitos, habilidades y capacidades, que se potencian en los diferentes períodos del desarrollo. Estos momentos se denominan períodos sensitivos, que se constituyen en espacios en los que hay mayor predisposición al aprendizaje de una acción determinada. Es importante tener en cuenta que el ritmo intenso de crecimiento y desarrollo, resulta completamente indispensable para el proceso de estimulación temprana, mediante prácticas que están al alcance de los padres y de las personas encargadas de su cuidado y formación.

Según Martínez Mendoza (2014), *“la falta de estimulación puede tener efectos permanentes e irreversibles en el desarrollo del cerebro, pues altera su organización, y las posibilidades de configurar las estructuras funcionales que han de constituir la base fisiológica para las condiciones positivas del aprendizaje”*. (p.7)

Es por ello, que la estimulación temprana resulta de extraordinario valor para potenciar el desarrollo del niño y se expresa en un conjunto de acciones y actividades, que hacen posible la formación de habilidades, activar la curiosidad, resolver problemas, y ayudarlo a establecer relaciones afectivas con otros, a partir de proporcionarles la experiencia que necesita para su desarrollo integral.

El proceso de estimulación debe potenciar los períodos sensitivos del desarrollo, según las características de cada grupo etario y desde una visión de integralidad que se manifiesta en las diferentes áreas del desarrollo: la sensorio motriz, la socioafectiva, cognitiva y el lenguaje.

Ahora bien, en la formación del docente, para la concepción del proceso educativo en la educación inicial, se considera que un objetivo esencial es la potenciación del desarrollo máximo, proporcionándoles las herramientas pedagógicas, psicológicas y metodológicas necesarias que le permita llevar a cabo el proceso de estimulación temprana, según las potencialidades y necesidades de los niños. Aunque no existe una dicotomía entre las diferentes áreas del desarrollo, pues el proceso se manifiesta en íntima relación, en el presente estudio se realizan algunas reflexiones en torno al área socio afectiva, por su implicación en la dimensión psicosocial del niño.

## DESARROLLO

En la formación de los profesionales para la educación inicial, adquiere gran relevancia, el conocimiento sobre los fundamentos del desarrollo del niño, de los procesos y fenómenos por los que transita en su relación con el ambiente, su dependencia de los factores internos y externos en correspondencia con las condiciones de vida y educación.

En esta perspectiva, la concepción del desarrollo como proceso de maduración física, psicológica y social, abarca todos los cambios cuantitativos y cualitativos de las propiedades congénitas y adquiridas del individuo, permite comprender la naturaleza y significación de los primeros años de vida en el ser humano, que se manifiesta de manera secuencial, progresiva, con las acciones coordinadas del sistema nervioso y con la influencia de factores endógenos y exógenos y su mutua relación.

Es importante significar, que la dimensión social del desarrollo, se manifiesta a partir de la capacidad del ser humano para establecer relaciones, interacciones y comportarse en el ámbito social. De esta manera cada sujeto va creando la capacidad de construir su autoimagen que muestra en la manera en que es capaz de autorregular las emociones, según el contexto en que se desenvuelve y en relación con el momento del desarrollo en que se encuentra.

La dimensión socio afectiva del desarrollo, se encuentra estrechamente relacionada y en interacción con el ámbito social. Es así que el desarrollo afectivo en el niño se manifiesta desde que establece sus primeras relaciones con el mundo que le rodea y la calidad de estas incipientes

relaciones hace posible la manera en que interpreta el comportamiento humano, que influye posteriormente en el desarrollo de su afectividad.

Según Rodríguez (2002), *“el desarrollo socio afectivo es el proceso donde el niño aprende a comportarse dentro del grupo familiar, de amigos, compañeros de escuela; y las etapas afectivas por las que va pasando, hasta que logra adquirir un alto grado de independencia”*. (p. 40)

Resulta significativo establecer vínculos afectivos con el niño, desde las edades tempranas, los cuales se convierten en estímulos que favorecen su desarrollo integral, así como la adquisición de conductas sociales y capacidades cognitivas que influyen en las relaciones que establece con su entorno, teniendo en cuenta que el desarrollo socioafectivo, incluye las experiencias afectivas y la socialización del niño, que le permitirá sentirse querido y seguro, capaz de relacionarse con otros de acuerdo a normas comunes. Es por ello que desde las primeras edades resulta necesario brindarles seguridad, cuidado, atención y amor, además de servir de referencia o ejemplo pues aprenderán cómo comportarse frente a otros, cómo relacionarse en una sociedad determinada.

De esta manera, la estimulación temprana del área socioafectiva, incide en el desarrollo integral de lo personal en la dimensión intelectual y afectiva, teniendo en cuenta su influencia en el desarrollo del niño en otras áreas que repercuten en la vida social.

Según Fernández, Palomero & Teruel (2009), el establecimiento de los vínculos afectivos a edades tempranas resulta de vital importancia, ya que actúa como motor o estímulo en el desarrollo integral del niño, lo que favorece la adquisición de conductas sociales, capacidades cognitivas, normas morales.

Desde esta perspectiva, las acciones de estimulación socioafectiva en el niño, están en función de armonizar y equilibrar su desarrollo con la expresión de las emociones, afectos y sentimientos, que inciden en la formación de la personalidad y que se manifiesta en las características de que expresan su identidad y autonomía personal que le permite la interacción con las demás personas en el contexto social en que se desarrolla.

En este ámbito se enfatiza en la participación de las familias en el proceso educativo de sus hijos, y la responsabilidad en su atención, cuidado y potenciar su desarrollo. Cuando no se cumplen estas, se puede hablar de abandono o negligencia, que constituye un tipo de maltrato de carácter pasivo que se expresa en la ausencia total o parcial del cuidado, tanto físico como emocional.

En éste sentido Sanchez (2011), apunta que el abandono o negligencia es considerado como una falla que se produce de manera intencional por parte de los responsables del menor, ya sea padres u otros adultos que responden por la satisfacción de sus necesidades básicas, su educación y salud.

El abandono emocional y la carencia de afecto en el niño, resulta un ámbito en las concepciones del maltrato infantil, que muchas veces no se valora y pasa inadvertido, posee sus fundamentos en el desconocimiento acerca de las características que deben ser tomadas en cuenta para la preservación de la salud física y mental de los niños, condición necesaria para el logro de las pretensiones educativas en estas etapas, desde los períodos sensitivos del desarrollo, las particularidades de los procesos psíquicos, que constituyen premisas necesarias para la estimulación.

El desarrollo afectivo es un proceso que da comienzo desde el momento en el que el niño establece sus primeras relaciones, es por ello que el docente desde su rol profesional, debe formar parte de su estimulación y formación, a partir de construir un ambiente idóneo y el establecimiento de un vínculo afectivo que permita la adquisición de capacidades cognitivas, normas morales y modos de actuación social

Según Fernández & Extremera (2002), contribuir al fomento de la educación socio afectiva desde la institución educativa, se convierte en un reto en el ámbito educativo, teniendo en cuenta que cada vez más el papel del docente en el proceso formativo.

Por su parte Brasslavsky (2006), puntualiza que la formación de docentes se ha centrado más en la trasmisión de contenidos académicos, ubicando el área afectiva en un segundo plano, sin embargo para una educación de calidad se requiere de una formación práctica racional y emocional que permita que el proceso formativo implique el desarrollo de habilidades para comprender el mundo, de adaptarse a las nuevas condiciones y aprender a los largo de la vida.

Gutiérrez Pinsón (2008), refiere la concepción de estrategias que debe desarrollar el docente para potencializar el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. De manera particular señala la observación de comportamiento; enseñar a escuchar; seguimiento de instrucciones; la expresión de emociones.

De manera particular el docente de la educación inicial, debe tener en cuenta que su profesión está relacionada con propiciar todas las condiciones para potenciar el de-

sarrollo de los niños en todos los ámbitos, creando un ambiente adecuado de confianza, una buena comunicación y seguridad que se expresa en las relaciones positivas con la familia. En este sentido resulta necesario que identifique las necesidades e intereses de los niños que permita la construcción de una relación social y afectiva en aras de la adquisición de nuevos aprendizajes.

Es necesario que el docente tenga conocimiento las características de los niños, que comprenda cuáles son sus posibilidades y límites, así como, comprenda cómo se manifiestan las relaciones con los otros. Pero para gestionar el desarrollo socio afectivo de los niños, debe poseer los conocimientos necesarios y comprender su importancia en el aprendizaje y desarrollo integral, en función de lo cual necesita crear, como parte del ambiente de aprendizaje, un clima emocional positivo desde una perspectiva individual.

Un docente ha de considerar que el comportamiento se erige entre otros factores, con base en las formas experienciales de vitalidad de un niño que resultan primordiales en la vida afectivo-emocional, fundamentalmente en las edades más tempranas del desarrollo, en tanto manifiesta maneras de sentir ante cada una de sus experiencias.

De manera general, para que un docente de Educación Inicial pueda tener un modo de actuación profesional adecuado a su rol educativo deberá desarrollar entre otros contenidos que definen la integralidad de su formación: competencias relativas al conocimiento del objeto de su profesión, a la proyección y desarrollo curricular, las didácticas esenciales para su desempeño y para interactividad con la familia y otros factores que incidan en la educación de los infantes.

Muchas pueden ser las experiencias que se construyan para la formación adecuada de un docente de la Educación Inicial, así como también diversas, aquellas que se orienten a su desempeño apropiado en el desarrollo socio afectivo del niño.

Un requisito importante en la formación de docentes para la Educación Inicial se haya en pensar cómo dirigir su preparación para que pueda llegar a comprender y asumir la educación de los niños según sus necesidades y el contexto de atención a estos y sus familias. En este sentido la Universidad Metropolitana, que concibe en su oferta académica la Carrera Educación Inicial, despliega un currículo de formación.

En el desarrollo del diseño curricular de la carrera se expresan las competencias que se deben formar en el

estudiante para su desempeño en la dirección del proceso educativo en la Educación Inicial, que en el caso de la preparación para la atención de las diferentes áreas de desarrollo se particulariza en la asignatura Estimulación, de manera que fundamente, desde las herramientas teóricas y metodológicas necesarias, los aspectos relacionados con el diseño de un programa de estimulación temprana, en las áreas sensorio-motriz, socio afectiva, cognitiva y el lenguaje, a partir de las características de los niños de educación temprana, así como la preparación de la familia para potenciar el desarrollo de los niños.

Se concibe la asignatura Estimulación con un enfoque metodológico teórico-práctico, de manera que posibilite la aplicación de los contenidos en la práctica, según se expresa en la siguiente figura.



Figura 1. Concepción de la Asignatura Estimulación.

La integración representada en la figura 1, muestra contenidos esenciales que posibilitan al estudiante conocer y aplicar conocimientos relativos al proceso de estimulación temprana de los niños menores de cinco años, donde el área socio afectiva se aborda en relación con la dimensión biopsicosocial del desarrollo humano. En función de ello, los estudiantes en un nivel aplicativo creativo, aplican enfoques teóricos, problemáticas y proyecciones de la estimulación temprana a partir de los resultados de investigaciones propias; y llegan a la concepción de un programa de estimulación, teniendo en cuenta los re-

sultados de un estudio de caso.

En el desarrollo de la práctica pre profesional los estudiantes deben mostrar competencias para la investigación, la búsqueda, procesamiento y análisis de la información procedente de fuentes diversas, que le permita a partir del estudio de caso, elaborar acciones de estimulación, con un enfoque preventivo y la fundamentación sustentada en las características psicofisiológicas del sujeto estudiado.

Para ello se le orienta tener en cuenta los elementos que justifican el proceso de estimulación, en el área socio afectivo, particularmente lo relacionados con:

- » La concepción del currículo de la Educación Inicial.
- » Las políticas de atención a la primera infancia en el Ecuador.
- » La concepción de la estimulación temprana, a partir del enfoque preventivo.
- » Las regularidades del desarrollo humano.
- » Las determinantes del desarrollo en el niño.

Aspectos a considerar en la realización del estudio de caso en la institución educativa:

- » Selección del caso.
- » Acceso al caso incluyendo las personas contactadas. Selección de la unidad de observación.
- » Describir la metodología utilizada.
  - Elementos del estudio de casos.
  - Revisión de documentos.
  - Entrevistas.
  - Datos
  - Observación directa.
  - Recopilación de la información.
- » Análisis e interpretación de los resultados.
- » Exponer el análisis realizado. Diagnóstico del caso. Diagnóstico y Pronóstico.
- » Exponer las conclusiones y elaboración del programa de intervención para la estimulación.

Previo a todas estas acciones se les prepara para:

- » Observar y conocer la vida cotidiana de los niños.
- » Aprovechar situaciones y crear ambientes de aprendizaje encaminados a estimular el área socio afectiva, que impliquen la participación de adultos y agentes de la comunidad.

- » Ejercitar la planeación de actividades que como parte de los ambientes de aprendizaje contengan iniciativas, experiencias y materiales que favorezcan la orientación y desarrollo del área socio afectiva, ya sean organizados en el aula, áreas exteriores, el hogar o en la comunidad.

En el análisis de los aspectos abordados, desde la asignatura Estimulación se tienen en cuenta las características del docente de la Educación Inicial en función del desarrollo socio afectivo de los niños:

- » Tener en cuenta que un principio esencial de la educación inicial consiste en considerar al niño como centro del proceso educativo y potenciar su desarrollo máximo.
- » Considerar las particularidades del niño, el cual necesita que establezca una sólida relación cariñosa con él, de modo que se convierta en su fuente de afecto satisfacciones y seguridad.
- » Posibilidad de estimular la independencia, autonomía y curiosidad del niño.
- » Que sea capaz de ponerse en función del niño, de comprender que éste no es un adulto, de conocer sus limitaciones y capacidades.
- » Poseer un trato amoroso con los niños y ausencia de sentimientos de agresión y rechazo hacia los niños.

Esta concepción curricular se ha aplicado con positivos resultados en la formación de las estudiantes de la Carrera Educación Inicial de la Universidad Metropolitana; y ha incidido además en sus motivaciones por la profesión, en tanto estimular al desarrollo del área socio afectiva en niños de 0 a 5 años, las respuestas de estos y los avances visibles en los pequeños; sin dudas despierta también en el docente una cuota de sensibilidad, amor e interés en el buen desempeño; lo cual favorece a su formación como profesional.

## CONCLUSIONES

Desde los primeros años de vida se requiere de la estimulación del área socio afectiva, que permita a los niños, aprender a gestionar las emociones, para el desarrollo personal y social; favorable a las relaciones con sus coetáneos de manera satisfactoria, y a los comportamientos futuros como ser humano a partir de la sensibilidad y respeto a las necesidades de otros y hacia las normas de convivencia de la sociedad a la que pertenece

La preparación del docente de educación inicial, para propiciar el desarrollo socio afectivo del niño menor de cinco años, se puede desarrollar desde la concepción del currículo, que se expresa en el contenido de asignaturas, como en el caso presentado de Estimulación, donde

se manifiesta la relación entre la teoría y su aplicación en la práctica, lo cual permite el desarrollo de competencias para el ejercicio de la profesión.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brasslavsky, C. (2006). Diez factores para una educación de calidad en el Siglo XXI. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4(2), 84-101. Recuperado de [http://rubenama.com/articulos/Braslavsky\\_diez\\_factores\\_educacion.pdf](http://rubenama.com/articulos/Braslavsky_diez_factores_educacion.pdf)
- Fernández Berrocal, P., & Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29(1), 1-6. Recuperado de <https://rieoei.org/RIE/article/view/2869>
- Fernández Domínguez, M. R., Palomero Pescador, J. E., & Teruel Melero, M. P. (2009). El desarrollo socioafectivo en la formación inicial de los maestros. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 12(1), 33-50. Recuperado de [http://www.aufop.com/aufop/uploaded\\_files/articulos/1240872524.pdf](http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1240872524.pdf)
- Fernández Domínguez, M. R., & Teruel, M. P. (2005). La Educación emocional. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 21-25. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/274/27411927006.pdf>
- Gutiérrez Pinzón, C. (2008). Estrategias para mejorar las habilidades sociales en niños y niñas de parvulario del Colegio Montessori British School. Bogotá: Universidad de la Sabana Instituto de Posgrados.
- Martínez Mendoza, F. (2014). La estimulación temprana: enfoques; problemáticas y proyecciones. Recuperado de <https://es.scribd.com/.../Enfoques-Teoricos-de-La-Estimulacion-e-Intervencion-Tempr...>
- Rodríguez, S. (2002). El diagnóstico para el tratamiento de los trastornos mentales y psicopedagógico del niño. San José, Costa Rica: EUNED.
- Sanchez, M. A. (2011). Programa IEC para prevenir el maltrato infantil dirigido a los niños y niñas de la Escuela Colombia. Provincia de Chimborazo. (Trabajo de grado). Riobamba: Escuela Superior Politécnica de Chimborazo.
- Soler Gómez, V. (2016). Desarrollo socioafectivo. Madrid: Síntesis.